

El sufijo *-sh* del nivacle (mataguayo) como instrumental, incremento de valencia y subordinador¹

Alain FABRE

Universidad Tecnológica de Tampere, Finlandia

1. Introducción

Uno de los desafíos de la lingüística consiste en elucidar las funciones de ciertos morfemas multifacéticos, que parecen tejer a través del sistema lingüístico estudiado una vasta red de interdependencias localizada en la interface entre morfología, sintaxis y semántica. El trabajo que sigue se propone ilustrar este fenómeno desde el elusivo y omnipresente sufijo *-sh* de la lengua nivacle del Chaco paraguayo. Contiene tres partes. La primera sección presenta el nivacle en su entorno lingüístico y geográfico. La segunda sección ofrece un resumen tipológico de la lengua. La tercera parte aborda el estudio de las tres funciones principales del sufijo *-sh*, como instrumental, incremento de valencia y subordinador, y sugiere que el denominador común que permite relacionar estas funciones se halla en el papel central que el nivacle otorga al tema de la valencia verbal y sus modificaciones en el discurso.

La lengua nivacle, junto con el wichí, el maká y el conjunto chorote/manjui, forma parte de la familia matabo-mataguaya o mataguayo. Todas las lenguas de esta familia se hablan en áreas del Gran Chaco que pertenecen a Argentina, Bolivia y Paraguay. El nivacle y el maká comparten muchos rasgos que los

¹ El trabajo de campo nunca hubiera podido concretarse sin el apoyo logístico de Hannes Kalisch (Campo Largo). Agradezco también la ayuda de Verena Friesen (Colonia Neuland), Irma Penner (Filadelfia), y Miguel Fritz (Asunción/ Mariscal Estigarribia). Agradezco también a las editoras del número de esta revista y a los evaluadores por sus valiosos comentarios a mi manuscrito. Sobra decir que soy único responsable de la versión final.

distinguen nítidamente de las otras dos lenguas. En su gran mayoría, los hablantes del nivacle están asentados desde el río Pilcomayo, sobre la frontera entre Argentina y Paraguay, hasta el centro del Chaco paraguayo, en una zona que corresponde a parte de los departamentos paraguayos de Boquerón y Presidente Hayes. De acuerdo con el Censo Nacional Indígena de 2002, un total de 12.000 paraguayos se autodefinen como nivacle y hablan su lengua original en el hogar. También en la Argentina, en los departamentos San Martín y Rivadavia de la provincia de Salta, hay pequeños núcleos nivacle. En este país, los nivacle son más conocidos bajo el nombre de chulupí. Para la Argentina, el número de hablantes se estima en alrededor de 200 personas, casi todas mayores, ya que la trasmisión de la lengua a las nuevas generaciones no siempre está asegurada. Pese a la gran extensión territorial del nivacle, las diferencias interdialectales son de poca magnitud, a diferencia de lo que ocurre con las distintas variedades del wichí y del chorote/manjui.

Los principales estudios lingüísticos del nivacle publicados hasta la fecha se deben al P. José Seelwische (O.M.I.).² Consisten en una pequeña gramática bilingüe nivacle-castellano, diseñada para fines didácticos y uso en las escuelas locales (Seelwische 1975), y en un diccionario bilingüe (Seelwische 1990). Dicha gramática esboza los rasgos más importantes de la morfología del nivacle, sin entrar en muchos detalles. Algunas acotaciones sobre temas de la sintaxis aparecen esparcidas en el cuerpo del texto. A la obra de pionero realizada por Seelwische, pertenecen también ediciones de textos tradicionales de gran valor, grabados y transcritos bajo su dirección, y publicados entre 1972 y 1995. Varios ejemplos que aparecen en mi trabajo han sido extraídos de este rico caudal. Los datos inéditos que aparecen en este artículo han sido obtenidos en colaboración con dos consultantes nativos, Félix Ramírez y Cornelio Gossen, en Filadelfia (Colonia Fernheim, Chaco central paraguayo), durante el invierno austral de 2007. Quiero dejarles constancia de mi profundo agradecimiento por su paciencia y gentileza durante nuestras largas –y para ellos muchas veces agotadoras – conversaciones.

La ciudad de Filadelfia sorprende por su gran fragmentación étnica y lingüística. Capital del departamento de Boquerón, esta ciudad contaría hoy con unos 8.600 habitantes, repartidos, con fines estadísticos, en tres grupos

² La gramática de la lengua nivacle ha sido objeto de una tesis doctoral por parte de la lingüista argentina Nélica Stell (1989), que lamentablemente no he podido consultar para la redacción de este artículo. Además de su tesis, dicha investigadora ha publicado y analizado algunos textos cortos del nivacle. La tercera persona que ha publicado sobre la lengua nivacle es Branka Susnik, una prolífica autora esloveno-paraguaya, cuya obra, realizada aisladamente de las corrientes de la lingüística, es de difícil interpretación, pues la autora no proporciona al lector las claves de su terminología, muchas veces enigmática e idiosincrática (v. referencias en Fabre 2005).

(Longfellow 2007). Los indígenas, que totalizarían aproximadamente 5.000 personas, representan el grupo más importante. Al segundo conjunto, pertenecen unos 2.000 individuos, entre paraguayos inmigrantes de la zona oriental del país y brasileños. El tercer grupo, numéricamente minoritario, está formado por 1.600 menonitas, que dominan la vida política y económica de la zona. Los 5.000 indígenas que viven en Filadelfia hablan lenguas pertenecientes a cuatro familias lingüísticas diferentes: (1) enlhet-enenlhet, (2) mataguayo, (3) zamuco y (4) tupí-guaraní. Los primeros hablan principalmente enlhet, una de las seis lenguas de la familia (Unruh & Kalisch 2003). Casi todos los integrantes de la familia lingüística mataguayo son nivacle.³ De las dos lenguas de la familia lingüística zamuco, ayoreo y chamacoco, sólo el ayoreo tiene una presencia importante en Filadelfia.⁴ La familia tupí-guaraní, por su parte, tiene dos representantes, el guaraní occidental, cuyos hablantes son nativos del Chaco, y el guaraní paraguayo, lengua que viene cobrando cada vez más importancia en la zona, por ser hablada por gran parte de los migrantes de la parte oriental del país. En lo que hace a los menonitas, las más homogénea de las categorías étnicas,⁵ éstos hablan dos variantes del alemán, el Plattdeutsch, lengua casi exclusiva del hogar, y el alemán estándar, que sirve como lengua oficial y, junto con el español, de lengua de comunicación con el exterior.

2. Perfil tipológico de la lengua nivacle⁶

El nivacle es una lengua polisintética, y con marcación de núcleo. El orden de las palabras en la oración es bastante libre. Hay prefijos y sufijos, siendo los últimos más numerosos. El verbo es la parte más central y morfológicamente compleja del nivacle. En todas las (cinco) conjugaciones hay dos juegos de prefijos, uno para el indicativo afirmativo y otro para el conjunto formado por

³ Un número muy reducido de maká y manjui (chorote) viven esparcidos en los barrios indígenas de la ciudad.

⁴ En comunicación particular, Tito Aduguede Kutamurajna, secretario general de la Unión de Nativos Ayoreos del Paraguay (UNAP) del departamento Boquerón, señala la presencia de algunos chamacoco en la ciudad y sus alrededores inmediatos. Entre 2007 y 2009, la comunidad ayoreo de Filadelfia, que contaba aproximadamente 280 personas, ha sido desplazada, y sus integrantes o migraron a otros asentamientos ayoreo de la zona, como Ebetogue, o armaron campamentos precarios en la periferia sur de Filadelfia.

⁵ La homogeneidad del grupo menonita se explicaría, según ellos mismos, a partir de los factores religioso y lingüístico. Sus antepasados llegaron al Paraguay, directa o indirectamente, desde lugares tan alejados unos de otros como Rusia y Canadá, a partir del año 1927. La influencia del estado paraguayo es mucho más reciente, pues hasta hace poco los menonitas vivían en un estado de relativa autarquía en el Chaco central.

⁶ Los ejemplos siguen el alfabeto práctico diseñado por el P. Seelwische (Vicariato Apostólico del Pilcomayo). Esta ortografía se basa en la escritura del castellano, y es más o menos fonológica. Vocales: /a/, /e/, /i/, /o/, /u/, /ɒ/ <ô> = [ɒ, ɒw]; la laringalización de las vocales es fonológica, y se nota con vocales dobles o vocal seguida por apóstrofe (ej. <aa> = [a²a], <a'> = [ã]). Consonantes: /f/, /k/ <c, qu> casi siempre [q], incluso ante una vocal anterior alta, /k²/ <c', qu'> casi siempre [q²], también cuando precede a una vocal anterior alta, /ql/ <cl>, /x/ <j>, /ʁ/ <lh>, /m/, /n/, /p/, /p²/ <p'>, /s/, /Σ/ <sh>, /t/, /ts/ <ts>, /ts²/ <ts'>, /tΣ²/ <ch'>, /v/ fricativa labiodental [v], a veces bilabial [β ~ w], /j/ <y>.

las formas negativas y el subjuntivo. El sistema subjuntivo negativo es mucho menos elaborado que el indicativo afirmativo, sobre todo en casos que involucran las terceras personas. El anclaje temporal y aspectual del enunciado no se establece al nivel del predicado, sino mediante partículas, generalmente opcionales (1-5), y/o construcciones que involucran secuencias de predicados (6). Muchas veces, le toca al oyente reordenar en secuencias temporales lógicas los eventos relatados. Para ello, debe valerse de varios indicios morfológicos, sintácticos y pragmáticos esparcidos en el enunciado, incluso los deícticos que encabezan todos los sintagmas nominales.

- (1) *ya'-shalhe-e-m-a na ja-jo'-e-jop na jpôyich*
 1S-estar.cerca-3-BEN-LOC recién 1S-dormir-3-LOC.LADO DEIC₁ casa
 'he dormido al lado de esta casa' ["estaba.cerca-de.ella-allá recién yo-dormí-a-su-lado la casa"] (Félix Ramírez, c.p.)
- (2) *teiya ti a'-cotsjat-e-sh, pa jô'tanei ti a-cotsjat-e-sh jayu shita*
 porque SUB₁ 2S-tierra-3-INS y así SUB₁ 2-ser.tierra-3-INS PROSP también
 'porque eres polvo, y al polvo volverás' ("eres con polvo")
- (3) *ja-'van-e-sh lhapesh ca yi-velh ti tis-e-sh*
 1A(>3P)-ver-3-INS hace.mucho.tiempo DEIC₅ 1POS-pariente SUB₁ 3A(>3R).dar-3-INS
ca tata ca cuvôyu
 DEIC₂ papá DEIC₂ caballo
 'Vi una vez un pariente mío que daba un caballo a mi papá' (Seelwische 1993a)
- (4) *ja-lheclôj-e-sh ti c'ui jayu*
 1A(>3P)-creo-3-INS SUB₁ 3S.hacer.frío PROSP
 'creo que va a hacer frío' (Seelwische 1993a)
- (5) *ja-jutse-e-sh jayu ca ja-tuj na shinvo'*
 1A(>3R)-empezar-3-INS PROSP SUB₂ 1A(>3P).SUB/NEG-comer DEIC₁ abeja/miel
lha-yeech
 3POS-cabello
 'voy a empezar a comer de este panal' ("voy a anteponersele con...") (Seelwische 1994a)
- (6) *y-eijatsjan-e-sh ti yi-juts-jat-e-sh*
 3A(>3R)-enseñar-3-INS SUB₁ 3A(>3P)-adelantar-CAUS-3-INS
ti tish-'acfi
 SUB₁ 3A(>3P)-cavar-LOC.ABAJO
 'empezó por enseñarles cómo cavar' ("él-les-enseño-con/ que él-lo-empezó-con /que ellos-lo-caven-abajo") (Seelwische 1992)

2.1. El verbo nivacle

Existen cinco conjugaciones que se distinguen morfológicamente por el paradigma de prefijos personales que presentan. Centraré este acápite en las formas del indicativo afirmativo, que exhiben claramente el máximo número de oposiciones. Los Cuadros 1 y 2 muestran los prefijos personales de cada una de las cinco conjugaciones. La llamada cuarta persona corresponde al inclusivo. Para fines comparativos, se ha añadido al Cuadro 1 los prefijos posesivos. Los prefijos del Cuadro 1 corresponden exclusivamente a un argumento único, S o A. Cualquier argumento adicional se posicionará como sufijo. En el Cuadro 2, los prefijos de la conjugación V corresponden a dos argumentos, A y T/R.

	Posesivos	I	II	III	IV
		predicativo	verbos más prototípicos		
			acusativo	inactivo	acusativo
1ª p.	<i>y(i)-</i>	<i>y(a')-</i>	<i>jai-</i>	<i>ts(i)-</i>	<i>j(a)-</i>
2ª p.	<i>(a-)</i>	<i>a'-</i>	<i>lh(a)t-</i>	<i>n(a)-</i>	<i>lh(a)-</i>
3ª p.	<i>lh(a)-</i>	\emptyset	<i>t(a)-</i>	<i>y(i)-</i>	<i>y(i)-</i>
4ª p.	<i>cas-</i>	<i>cas-</i>	<i>sht(a)-</i>	<i>shin-</i>	<i>sht(a)-</i>

Cuadro 1. Principales alomorfos de los prefijos posesivos (columna izquierda) y de las conjugaciones básicamente intransitivas I-IV en el indicativo (valencia básica localizada en el prefijo S/A)

V		
verbos mono y ditransitivos		
inverso/jerárquico + orientación escindida hacia T o R		
Directo	inverso	no jerárquico
<i>j(a)-</i> '1(>3)'	<i>ts(i)-</i> '(3>)1'	<i>lh-ts(i)-</i> '2>1'
<i>c'(a)-</i> '1(>2)'	<i>n(a)-</i> '(3>)2'	<i>y(i)-</i> '3(>3)'
<i>lh(a)-</i> '2(>3)'	<i>shin(a)-</i> '(3>)4'	
<i>sht(a)-</i> '4(>3)'		

Cuadro 2. Conjugación transitiva (valencia básica localizada en el prefijo A+T/ A+R). Principales alomorfos del indicativo

Los predicados de estadios (acciones, procesos y estados), propiedades y cualidades, así como los predicados nominales, son verbos, y pertenecen, en su gran mayoría, a la primera conjugación (Cuadro 1). Como se puede comprobar con (8), las construcciones comparativas son verbales. El nivacle, pues,

corresponde al tipo A-2 de la tipología de predicados intransitivos establecida por Stassen (1997).⁷

- (7) *ya'-pitej-taj ti ya'-tiqu'-in nôque-e-sh*
 1S-ser.alto-FRUST SUB₁ 1S-pequeño-INT DEM₁-3-INS
 'yo era alto nomás (de joven), que ahora soy bajito' (Cornelio Gossen, c.p.)
- (8) *a-pitej-yi-c'oya*
 2S-ser.alto-1-SEPAR
 'vos sos más alto que yo' (Félix Ramírez, c.p.)

Estos verbos no se distinguen morfológicamente de los nombres predicativos (última palabra en 9). Solo algunos verbos de propiedades y cualidades son susceptibles de emplearse para modificar nombres (10-11).⁸

- (9) *ya'-pitoj-ji ti ya'-nivacle-e-sh*
 1S-ser.de.larga.duración-LOC SUB₁ 1S-ser.hombre-3-INS
 'hace tiempo que soy adulto' [yo-soy-mucho.tiempo-en que soy (con-su-cualidad-de)-hombre/adulto] (Seelwische 1993a)
- (10) *¿ta lh-ei nôcô uj ôjôclô?*
 qué 3POS-(ser)nombre DEM₁ 3S.ser.grande pájaro
 '¿cómo se llama este pájaro grande?' (Cornelio Gossen, c.p.)
- (11) *lha-vaatsha n-am-e-sh ja nich'a lh-clô' cuvôyu*
 3POS-cualidad 3.CIS-ir-3-INS DEIC₃ 3S.ser.nuevo 3POS-CL.POS.ANIMAL caballo
 'él vino con su nuevo caballo' (Cornelio Gossen, c.p.)

Es más usual, y siempre posible, recurrir a una construcción relativa, encabezada por el subordinante general *ti* (12). Introducir una clase especial de adjetivos en la descripción del nivacle resultaría una complicación innecesaria y hasta contraproducente.⁹ Obsérvese además, en (12), el fenómeno, frecuente en nivacle, de concordancia de locativos.

- (12) *lhacôm'a ja cuvôyu va-cumaj-ch'e ja nôyish*
 3.ser.todos DEIC₃ caballo 3-correr-LOC.INTERIOR DEIC₃ camino
ti clats'us-ch'e
 SUB₁ 3.ser.resbaladizo-LOC.INTERIOR
 'todos los caballos galopaban por el camino resbaloso' (Félix Ramírez, c.p.)

Los verbos de la segunda (13) y cuarta (14) conjugación siguen el alineamiento nominativo/acusativo (Cuadro 1):

⁷ Algunos predicados de propiedades pueden también emplearse para modificar nombres, pero hasta la fecha, no he encontrado palabras que podrían considerarse como verdaderos adjetivos.

⁸ Estos ejemplos muestran claramente que el deíctico nivacle se antepone al NP.

⁹ Dixon (2004) postula como universal la categoría de adjetivos, afirmación que está lejos de ser compartida por todos los lingüistas.

- (13) *jai-ch'an-elh-'a-i*
 1A-escuchar-PL-2-DAT/LOC
 'yo les escucho a ustedes' (Félix Ramírez, c.p.)
- (14) *na c'utsaaj yi-mô'-acfi lha aacjiyuc*
 DEIC₁ anciano 3S-dormir-LOC.BAJO DEIC₂ árbol
 'el anciano duerme debajo del árbol' (Cornelio Gossen, c.p.)

Todos los verbos de la tercera conjugación son intransitivos, con el sujeto marcado del mismo modo que un objeto de transitivo (cf. Cuadros 1 y 2). (15) es un verbo de la tercera conjugación, mientras el ejemplo (16) ilustra un verbo de la quinta conjugación, que corresponde a la forma inactiva del alineamiento activo-inactivo:

- (15) *tsi-côôt-sha'ne*
 1S_p-caer-LOC.ABAJO
 'yo me caigo'
- (16) *a-nôque¹⁰ y-ui-jat-shi ts'i-tis-e-sh*
 F-DEM₁ 1POS-entrar-NMLZ/CAUS-LOC (3A>)1R-dar-3-INS
 'él me regaló aquella camisa' (Félix Ramírez, c.p.)

La quinta conjugación es la única en la que dos índices personales aparecen prefijados. Se trata de un sistema tipológicamente muy peculiar, que combina dos tipos de alineamientos, el inverso y el alineamiento escindido indirectivo/secundativo (Haspelmath 2005, 2007; Siewierska 2003, 2004).¹¹ Este último genera dos clases de verbos ditransitivos, que se distinguen por la orientación particular de la valencia verbal, hacia el tema para los unos, hacia el receptor para los demás.¹² Otra originalidad del sistema consiste en la ausencia de cualquier marcador de inverso/directo. En su lugar, un solo argumento aparece en la superficie, de acuerdo con una jerarquía de personas¹³ 1p./4p.>2p.>3p. La

¹⁰ En vez de combinarse con el prefijo femenino *lh-*, unas pocas formas deícticas se combinan con el prefijo *a-*. El nombre *-ui-jat-shi* 'camisa, remera', es una raíz verbal que tiene su paralelo en otras lenguas chaqueñas, tanto dentro del mataguayo como en otras familias lingüísticas. El significado de esta palabra, cuando funciona como verbo, es 'hacer (causativo *-jat*) entrar (*-ui*) en (*-shi*)'. Cuando esta raíz va precedida por un deíctico, como en este ejemplo, significa 'camisa, remera'.

¹¹ Los términos directivo/indirectivo corresponden a la dicotomía de Dryer (2007) entre objeto directo (P=T) vs. objeto indirecto (R); la pareja primativo-secundativo, por su parte, corresponde a objeto primario (P=R) vs. objeto secundario (T).

¹² De los 53 verbos ditransitivos de mi corpus (Fabre 2009), 22 orientan su valencia hacia el tema (P=T), 23 hacia el receptor (P=R). No dispongo de los datos suficientes como para determinar la orientación de los ocho restantes.

¹³ El sistema del nivacle consta de cuatro personas. Por convención, 'cuarta persona' equivale a la categoría llamada tradicionalmente '(primera) plural inclusivo', y no a una tercera persona adicional, como en la tradición de las lenguas algonquinas. El plural de la primera persona siempre excluye al oyente. La pluralidad nunca se marca en el prefijo verbal. Existen sufijos verbales de plural, pero éstos no siempre aparecen. Para una crítica del adjetivo 'primero', aplicado a la categoría de persona inclusiva, véase Crevels & Muysken (2005).

persona más alta de la jerarquía es la que aparece sola, cualquiera sea su función, receptor en (17) o agente en (18) y segundo verbo de (19).¹⁴ La presencia de dos argumentos, sin embargo, se comprueba fácilmente de la manera siguiente: de no aparecer en el enunciado el sintagma nominal que induce el prefijo verbal correspondiente (tema o receptor), el hablante debe recurrir a una forma antipasiva obligatoria para marcar la falta de un objeto.¹⁵ Para agilizar la lectura de los ejemplos que siguen, el argumento verbal invisible (sobrentendido pero presente) ha sido añadido, en las glosas, entre paréntesis.

- (17) *ts'-eijatsjan-e-sh ca ja-vanqu'-is*
 (3A>)1R-enseñar-3-INS SUB₂ 1A-ANTIP-escribir
 'él/ella me enseñó a escribir' (Félix Ramírez, c.p.)
- (18) *ja-jut-'a-i nava sajech*
 1A(>3T)-2-LOC/DAT DEIC₁₀ pescado
 'yo te he dado los pescados' (Félix Ramírez, c.p.)
- (19) *¿na-tô'y-i-sh ti t'-eijatsjan papi soldado?*
 2A-saber-3-INS SUB₁ 2A(>3R)-enseñar DEIC₁₅ soldado
 '¿vos sabés enseñar a los soldados?' (Seelwische 1995a)

En (20), el verbo está orientado hacia el receptor, pero como la oración no contiene ningún argumento que cumpla la función de receptor de tercera persona, el hablante debe usar el antipasivo para reducir la valencia del verbo. El ejemplo (19), en cambio, no requiere del antipasivo, pues el sintagma nominal receptor aparece debidamente en el enunciado. En (21) el antipasivo borra el tema del verbo ditransitivo *-shiyán* 'mezquinar algo'.¹⁶ Ello muestra que el antipasivo funciona en dos niveles. En el más general, reduce la valencia de un ditransitivo, que pasa a ser monotransitivo. Sin embargo, para lograr el resultado

¹⁴ El prefijo tampoco puede considerarse como una combinación fusionada (amalgama) de dos argumentos. Ningún prefijo personal es exclusivo de quinta conjugación. Así, el prefijo receptor de primera persona *ts'i-* en (16) y *ts'-* en (17), corresponde al prefijo de primera persona sujeto de la tercera conjugación; el prefijo actor de primera persona *ja-* en (18) corresponde al del actor de primera persona de la cuarta conjugación (véanse otros ejemplos en Fabre 2008a).

¹⁵ Otro criterio que se puede aplicar para verificar la presencia del prefijo 'invisible', consiste en anteponer el prefijo de sujeto indeterminado *chi-*, que siempre mantiene el prefijo que corresponde al sujeto: (a) *yi-manlha-nit-sha'ne lhôn papuqueei* (3A[3P]-permanecer-CAUS-PL REPORT DEIC) 'él los dejó vivir' vs. (b) *chi-yi-manlha-nit-sha'ne lhôn papuqueei* 'los dejaron/se los dejó vivir'; (c) *ts'i-tis-e-sh nava sajech* ([3A]1R-dar-3-INSTR DEIC pescado) 'él me dio aquellos/Ø pescados' vs. (d) *chi-ts'i-tis-e-sh nava sajech* 'alguien me dio/me dieron aquellos/Ø pescados'. En (c), la jerarquía selecciona a la primera persona para representar la combinación 3A+1R. Como se puede apreciar, la primera persona receptor no queda afectada por la presencia del prefijo *chi-*. Si el actor de tercera persona fuera ausente, no se podría explicar el mantenimiento del prefijo en (b).

¹⁶ Para indicar el uso correcto de los juegos de prefijos, una entrada de diccionario tendría que indicar la raíz verbal como: *-shiyán* (ditransitivo, A+T). Resulta obvio que el cuerpo de la entrada debería también incluir otros datos, como el modo de introducir el receptor, y su forma. De todos modos, la única posición disponible para este argumento es después de la raíz, puesto que el prefijo ya queda saturado con A+T.

correcto, la regla debe tener acceso a la orientación particular de la valencia del verbo hacia el tema o el receptor. Recuérdense que la regla se aplica sólo a la posición del prefijo verbal, en la que nunca pueden haber más de dos argumentos.

- (20) *lhacôm'a cavôque Ø-vanqu'-eijatsjan-e-sh*
 3S.ser.todos DEM₁₄ 3A-ANTIP-enseñar-3-INS
 'él les enseñó todas aquellas cosas' (Seelwische 1992)
- (21) *ve'lhe-e-sh ca ni a-vanca-shiyan-a*
 3S-estar.solo-3-INS (= siempre) SUB₂ NEG₁ 2S-ANTIP-mezquinar-NEG₂
- ve'lhe-e-sh ca na a-velh-a pa nvacle-icha*
 3S-estar.solo-3-INS SUB₂ NEG₁ 2POS-pariente-NEG₂ DEIC₇ hombre-OTRO
 'siempre le das preferencia a otro, siempre que él no sea pariente tuyo' ("siempre no mezquinás, siempre que no sea tu pariente el hombre ajeno") (Seelwische 1998)

Este sistema sufre dos excepciones. En una combinación que involucra una segunda persona agente y una primera persona tema o receptor, ambas aparecen prefijadas, en este orden (22).¹⁷ Si ambos argumentos son de tercera persona, el único que aparece corresponde al agente (Cuadro 2, última columna). El alineamiento escindido indirectivo/secundativo está lexicalizado. Aproximadamente la mitad de los verbos ditransitivos de la quinta conjugación siguen el alineamiento indirectivo (raíz verbal orientada hacia el tema, caso 'directivo') (18 y 21) y la otra mitad secundativo (raíz verbal orientada hacia el receptor, caso 'primativo') (17 y 19).

- (22) *lha-s-tis-e-sh java sajech*
 2A-1R-dar-3-INS DEIC₁₂ pescado
 'vos me diste los pescados' (Félix Ramírez, c.p.)

Un índice aparece obligatoriamente en el verbo para codificar la relación que se establece entre éste y su(s) argumento(s), sean éstos centrales o periféricos (locativos y/o instrumentales), pues el nivacle desconoce tanto los casos nominales como las adposiciones. Los afijos verbales aparecen en dos posiciones, antes o después de la base. Dos índices personales, como máximo, pueden ser prefijados, en cuyo caso se trata de un agente y de un objeto, que puede ser paciente/tema o receptor. Estos representan la valencia básica de la raíz verbal. Todo argumento no previsto por esta valencia básica lleva su índice correspondiente sufijado al verbo. Por esta razón, y para una mejor comprensión de lo que sigue, cabe mencionar también algunos sufijos verbales.

¹⁷ Nótese el orden de los sufijos prefijados, con la primera persona más cerca de la raíz, que de alguna manera sugiere un lazo más estrecho entre la raíz verbal y el argumento más alto en la jerarquía.

2.2. El nombre nivacle

La segunda clase abierta de palabras léxicas del nivacle es el nombre. Las dos características centrales de dicha categoría son género/número y posesión. Hay dos géneros: masculino y femenino. Los nombres con referentes animados siempre mantienen su género natural, según sean hembras o machos. Para los inanimados, las reglas de distribución de los dos géneros son más complejas, involucrando cuando menos rasgos semánticos y morfológicos (en caso de sufijos de derivación) de los referentes. Como en la demás lenguas mataguayo, existe una buena variedad de sufijos de plural. Desde el punto de vista de la posesión, los nombres se reparten dos grupos principales: (a) nombres “no poseíbles” y (b) nombres “poseíbles” (alienables o inalienables). Algunos nombres aparecen obligatoriamente poseídos (10, 32, 33), mientras para otros, la posesión es opcional. Para entrar en construcciones posesivas, otros nombres requieren un clasificador posesivo que aparece yuxtapuesto al nombre poseído y recibe los prefijos posesivos personales (11). Para más detalles, véase el estudio comparativo de la posesión en las lenguas de las diferentes familias lingüísticas del área chaqueña en Fabre (2007b).¹⁸

La traslación de nombre a verbo y viceversa, sin necesidad de recurrir a procesos de derivación, es muy productiva, dado que la omnipredicatividad (Launey 1994) es uno de los rasgos típicos del nivacle. Sin embargo, al nivel sintagmático, no hay ambigüedad, pues todo sintagma nominal va precedido por un deíctico (v. abajo). Cuando falta éste, la construcción se interpreta como un predicado (cf. primera palabra de 1 = 23, y última de 24). De la misma manera, un verbo se convierte automáticamente en nombre al anteponerle un deíctico. La última palabra en (24) forma parte de un tipo de relativa frecuente en nivacle, que consiste en un deíctico seguido por una cadena de dos verbos.

- (23) *ya'-shalhe-e-m-a* *na* *ja-jo'-e-jop* *na* *jpôyich*
 1S-estar.cerca-3-BEN-LOC recién 1S-dormir-3-LOC.LADO DEIC₁ casa
 ‘he dormido al lado de esta casa’ [“estaba.cerca-de.ella-allá recién yo-dormí-a-su-lado la casa”] (Félix Ramírez, c.p.)
- (24) *a-nôque* *vojo-taj* *yi-tsôt'aj-e-sh*
 F-DEM₁ maján-SIMIL 3S-pertenecer-3-INS

ja *y-i-e* *shalha-ya-m*
 DEIC₃ 3S-estar-LOC 3S.estar.al.lado-1-BEN
 ‘aquel chanco pertenece a mi vecino’ (Cornelio Gossen, c.p.) (“aquel como-maján él-pertenece-con-él este él-está-en él-está-a-mi-lado”)

¹⁸ En dicho artículo, señalé seis clasificadores posesivos para el nivacle. En mi corpus actual, tengo registrados un total de veinte clasificadores posesivos para esta lengua.

Una característica definitoria de todo sintagma nominal del nivacle es la presencia de un morfema deíctico prefijado.¹⁹ Los deícticos básicos del nivacle son dieciséis. Con la adición de morfemas, sufijados en su mayoría, este número puede incrementarse considerablemente. Hasta la fecha, he documentado unos 120. Todos encierran los rasgos del sistema mínimo básico, al cual agregan los suyos propios. El Cuadro (3) muestra el principio de la jerarquía de rasgos del sistema mínimo básico. El Cuadro (4) presenta la lista de los dieciséis deícticos básicos. Los números entre paréntesis corresponden a los subíndices que, en las glosas, aparecen detrás del deíctico (ej. *deic*₃ = *ja*; *deic*₁₀ = *na-va*). La misma numeración se usa con las palabras derivadas de los deícticos básicos, tales como indefinidos y demostrativos, puesto que éstos comparten los mismos haces de rasgos.

DEÍCTICO BÁSICO	EVIDENCIAL (CAMPO VISUAL)		+ VISTO	presente	
				pasado ²⁰	
				inactivo ²¹	
	NÚMERO		SINGULAR	GÉNERO	masculino
				femenino	
			PLURAL	+/- HUMANO	+ humano
			- humano		

Cuadro 3. Rasgos semánticos básicos del sistema deíctico en nivacle

¹⁹ En su gramática bilingüe, Seelwische (1975) llama a estas partículas ‘artículos’ o ‘reveladores’. El segundo término es mucho más adecuado, si bien pertenece a la terminología idiosincrásica del autor. Para la mayoría de los lingüistas, el artículo es una palabra que señala, cuando menos, la definitud o indefinitud del nombre al cual determina, lo cual no es el caso en nivacle. La categoría *+/-definido* no tiene correlato morfológico en nivacle. Llamaré ‘(clasificadores) deícticos’ a esta clase de morfemas. Aunque su contenido semántico sólo en parte corresponde a los de los clasificadores deícticos de las lenguas guaykurú, tienen varios rasgos en común que justifican el empleo del término. La escritura de los deícticos básicos como palabras independientes tiene su origen en la tradición occidental de escritura de lenguas como el castellano o el alemán. En el habla, siempre aparecen prefijados al sintagma nominal. Cuando son directamente seguidos por el nombre, el acento principal recae en la última sílaba de éste. Además de ser inacentuados, los deícticos, en el habla rápida, tienden a fusionarse con los prefijos posesivos: *na yi-shatech* > [neʃa:ˈtɛʃ ~ niʃa:ˈtɛʃ] ‘mi cabeza’ (nótese además el alargamiento compensatorio en la segunda vocal).

²⁰ Entiéndese ‘referente visto alguna vez por el hablante’.

²¹ A falta de uno más adecuado, me valgo de este término, que con frecuencia equivale a ‘fallecido’, ‘ex-’, o ‘antiguo’ (pasado), pero puede referirse también a entidades potenciales o futuras, como en el ejemplo (60), en cuyo caso el rasgo *+visto* queda cancelado. Obsérvese la homofonía, sin lugar a dudas no casual, entre el deíctico *ca* y el subordinador de cláusula subjuntiva.

		EVIDENCIAL (VISUAL)				
		+			-	
		presente	pasado	inactivo		
NÚMERO	SG	MASC	<i>na</i> (1)	<i>ja</i> (3)	<i>ca</i> (5)	<i>pa</i> (7)
		FEM	<i>lha</i> (2)	<i>lh-ja</i> (4)	<i>lh-ca</i> (6)	<i>lh-pa</i> (8)
	PL	+HUM	<i>na-pi</i> (9)	<i>ja-pi</i> (11)	<i>ca-pi</i> (13)	<i>pa-pi</i> (15)
		-HUM	<i>na-va</i> (10)	<i>ja-va</i> (12)	<i>ca-va</i> (14)	<i>pa-va</i> (16)

Cuadro 4. Deícticos básicos

En el singular, el nombre nivacle distingue dos géneros, masculino y femenino, siendo el primero el género no-marcado, ya que no lleva ningún índice especial. Se trata, pues, de un sistema que opone formas no-femeninas a femeninas (con el prefijo femenino *lh-*).²² Para los humanos, el género gramatical corresponde al sexo de la persona aludida. Para los no humanos, (animales incluidos), no es así, y la distribución de los géneros sigue pautas todavía por establecer más en detalle, si bien algunos sufijos de derivación indican el género de la raíz a la cual se agregan.²³ En el plural, el género es irrelevante, volviéndose el factor decisivo el rasgo +/-humano, no el de +/-animado. Tanto en el singular como en el plural, los deícticos del nivacle involucran el rasgo de testimonio ocular. Si el hablante ha conocido de vista el referente, debe precisar si está a la vista (lo que conlleva una interpretación temporal de presente) o no, en cuyo caso debe puntualizar si la entidad sigue existiendo o si ha cesado de existir. De este modo, el deíctico siempre trae consigo implicaciones generales relevantes para la interpretación temporal de los hechos descritos en el enunciado, localizándolos sobre el eje presente – pasado. En lo que hace a la evidencialidad, destaca el campo visual como el factor clave. Existe también en la lengua una partícula evidencial reportativa muy frecuente, *lhôn*, que indica conocimiento indirecto de los hechos por parte

²² Este rasgo distingue el nivacle de su lengua hermana, el maká, en la que cada deíctico de la serie lleva sistemáticamente una marca de género, *-a* para masculino y *-e* para femenino (Gerzenstein 1995). La vocal final del nivacle es siempre *-a*. En formas alargadas, esta *-a* puede volverse *-ô*, pero en ningún caso puede servir para oponer formas masculinas a femeninas.

²³ Así, todos los nombres de árboles llevan el sufijo *-(i)yuc/ -uc* y son femeninos (nótese el parecido con el morfema */-ik/* del toba, una lengua de la familia guaykurú), mientras los conjuntos de plantas en *-chat/-cat* (cf. */-sat/* del toba, con el mismo significado), formados sobre las mismas raíces, son masculinos. Viegas Barros (1993, 2006) ha llamado la atención sobre tales similitudes, que apuntarían, según este investigador, a un parentesco genético muy probable. Uno de los principales factores que dificultan el estudio comparativo de las familias mataguayo y guaykurú consiste en determinar el peso respectivo de las influencias genéticas y areales. Otras numerosas semejanzas entre estas dos familias (y otras del área chaqueña) se hallan totalmente sumergidas – y por lo tanto invisibles – porque involucran formas fonéticamente distintas. Existe un número elevado de calcos semánticos y sintácticos, que revelan un alto grado de convergencia areal.

del hablante. Dicha partícula no está integrada en la morfología de los deícticos, insertándose a un nivel superior de la oración. El nivacle es, pues, una lengua que emplea un sistema de dos evidenciales, o sea del subtipo A4 de la tipología desarrollada por Aikhenvald (2004: 25). Esta autora afirma que, de los cinco subtipos de sistemas de evidenciales con dos miembros, el subtipo A4, que opone un evidencial sensorial a un reportativo, es raro en las lenguas del mundo, siendo típico de lenguas obsoletas, lo cual no es cierto en el caso del nivacle.²⁴ Finalmente, el papel de los deícticos es sumamente importante en el rastreo de la referencia.

No existen casos nominales en nivacle. Tampoco existen adposiciones, si bien hay algunos nombres inalienables que pueden incluirse en el enunciado para matizar los argumentos locativos presentes en el verbo. Tales nombres, sin embargo, en ningún caso pueden sustituirse al sufijo locativo del verbo.²⁵

2.3. Los sufijos verbales locativos²⁶

Antes de abordar el instrumental, es necesario presentar también los sufijos locativos, cuya lista se da en el Cuadro 5. Aquí interesa en especial el papel que algunos sufijos locativos desempeñan al combinarse con participantes sujetos u objetos afectados, fenómeno que no corresponde a su función original de coindexar argumentos locativos en el verbo. Para que el enunciado sea gramatical, el verbo requiere del sufijo locativo, lo que implica que la valencia verbal correspondiente al sujeto o al paciente no queda saturada por el (o los) argumento(s) presente(s) en el prefijo. El sufijo locativo, pues, ha sido gramaticalizado, y forma parte integral de la valencia del verbo. En (25), se comenta, con un predicado monovalente, sobre el sabor de un caramelo. Sería contraproducente tratar de determinar si el locativo se refiere a una característica que afecta solo al sujeto (sustancia del caramelo), a una locación (lugar del sabor en la boca) o ambos. Sin lugar a dudas, todas estas características coinciden en la descripción de tal estado de cosas.

²⁴ Por lo menos en Paraguay, donde la lengua sigue transmitiéndose a casi todos los niños. En Argentina, la situación es algo diferente.

²⁵ Entre aquellos nombres locativos (llamados también 'relator nouns'), que se usan como adposiciones, destacan los equivalentes del castellano 'lado', 'frente', 'parte posterior', 'izquierda', 'derecha' y 'centro'. En el curso de su evolución histórica, muchas lenguas han recurrido a nombres de partes de un todo para crear adposiciones. En Mesoamérica, por ejemplo, este fenómeno es uno de los rasgos areales típicos de la región.

²⁶ Como no hay casos nominales ni adposiciones en nivacle, me valgo de este término. 'Aplicativo' sería tal vez más adecuado, haciendo hincapié en que no se trata, como en los estudios de lenguas africanas y norteamericanas, de una estructura de promoción a objeto de un caso nominal oblicuo, sino de la única posibilidad de introducir locativos e instrumentales.

- (25) *nôque ti cluuf-ji*
 DEM₁ SUB₁ 3.S-ser.dulce-LOC
 ‘aquello es dulce’ (Félix Ramírez, c.p.)

La presencia en el enunciado de un argumento nominal sujeto locativo, como en (26) y (27), hace más comprensible la gramaticalización del locativo como parte de la valencia verbal referente al sujeto. Como se puede apreciar en (28), puede haber más de un locativo:

- (26) *apatoj-qu’e lha vishini*
 3.S.ser-hondo-LOC.INTERIOR DEIC₂ tajamar
 ‘es hondo el tajamar’ (“es hondo en el tajamar”) (Félix Ramírez, c.p.)
- (27) *falhooj-ja’ne na vopovo*
 3S.estar.cayendo-LOC.ABAJO DEIC₁ manta/tejido
 ‘la manta está mal tejida (está deshilándose/ “se está cayendo dentro de la manta”)
 (Seelwische 1990)
- (28) *muc-chisham-ch’e ti taj-’in taj ti*
 3S.desbordar-LOC.ARRIBA-LOC.INTERIOR SUB₁ 3S.llover-INT pero SUB₁
y-im-shaam ti clop-e-sh
 3S.estar.vacío-LOC SUB₁ 3S.ser.invierno-3-INS
 ‘(el río) crece cuando hay (después de la) lluvia, pero está vacío en invierno’
 (Seelwische 1993a)

En los ejemplos (29, 30, 31), los sufijos locativos refieren al objeto, y su presencia es obligatoria. Es necesario aclarar que este fenómeno no coincide con la marcación diferencial del objeto, que divide a los objetos en dos grupos. La tendencia general, en las lenguas que conocen esta dicotomía, es que los rasgos de animacidad y/o definitud influyen sobre el modo de marcación del objeto.²⁷ En cambio, cierta afinidad con los clasificadores verbales es más perceptible, y merecería un estudio detallado, que dejo para otra oportunidad.²⁸

- (29) *ja-cleesh-sham na yi-shatech*
 1A(>3P)-fregar-LOC DEIC₁ 1POS-cabeza
 ‘me lavo la cabeza’ (Félix Ramírez, c.p.)

²⁷ Obviamente, la marcación de objeto diferencial es un fenómeno muy complejo, cuyas modalidades de empleo difieren de una lengua a otra. Sin embargo, siempre implica, cuando menos, los dos rasgos mencionados. Aparece en lenguas como español, ruso, turco, finés, etc.

²⁸ De acuerdo con Aikhenvald (2000: 149-171), los clasificadores verbales relacionan argumentos nominales con sus índices verbales respectivos, sujeto o paciente, copiando en el verbo diversos rasgos semánticos del nombre (forma, consistencia, animacidad, etc). El nivacle se aparta de este modelo en cuanto no es tanto la semántica del sujeto o del objeto que provoca la aparición de dichos morfemas, sino el cuadro espacial dentro del cual se desenvuelve el proceso, razón por la cual prefiero considerarlos como esencialmente locativos. Es necesario también señalar que tampoco se trata de clasificadores locativos, morfemas que, según Aikhenvald (2000: 172-176), siempre aparecen ligados a adposiciones.

- (30) *ja-clesh-ch'e* *na* *yi-tacfe*
 1A(>3P)-fregar-LOC.INTERIOR DEIC₁ 1POS-jarrito.con.asa
 'yo limpio (la parte interior de) mi jarrito' (Félix Ramírez, c.p.)
- (31) *ja-clesh-'apee* *na* *vat-tsaccun-ja'vat*
 1A(>3P)-fregar-LOC.SOBRE DEIC₁ POS.INDF-comer-lugar
 'estoy limpiando la mesa' (Félix Ramírez, c.p.)

Sin lugar a dudas, tales estructuras no reflejan las mismas condiciones que las que motivaron las definiciones de categorías tales como 'sujeto', 'objeto', 'argumentos centrales' vs 'argumentos periféricos' en la lingüística occidental.²⁹ Como veremos, el sufijo instrumental se inserta nítidamente en esta red de relaciones entre argumentos (Fabre 2008c).

- <i>e</i> ³⁰	proximal, en perímetro delimitado
- <i>i</i>	fuera del campo visual (a menudo distal, pero no necesariamente)
- <i>shi/-ji</i>	locativo indeterminado; con frecuencia, involucra a sustancias líquidas, pólvoras o pastosas
- <i>a</i> ³¹	a) quizás distancia media entre proximal y distal b) tercera persona
- <i>sham/-jam</i>	locativo indeterminado (en monte, bosque, agua, fuego...)
- <i>fach'ee</i>	fuera de
- <i>acfi</i>	debajo de
- <i>apee</i>	sobre (superficie)
- <i>jop</i>	al lado de
- <i>ch'e/-qu'e</i>	(a) implica lugar estrecho, bien delimitado; cóncavo, interior (b) itivo [direccional y temporal]
- <i>c'oya</i>	(a) moción con extensión hacia o desde X [separativo] (b) [temporal] anticipando X
- <i>julh</i>	ventivo (moción hacia X, aproximándose)
- <i>shicham/-jicham</i>	abajo
- <i>chisham/-quisham</i>	arriba
- <i>sha'ne/-ja'ne</i>	(hacia) abajo
- <i>nee</i>	proximal, junto con el hablante (poco frecuente)
- <i>shi'na/-ji'na</i>	proximal, más acá (muy poco frecuente)

Cuadro 5. Sufijos verbales locativos

²⁹ Después de haber redactado estas líneas, leí el artículo de Mithun (2006), en el cual la autora desarrolla ideas similares. Pese a que varios autores (por ejemplo Van Valin 2005) han intentado establecer correspondencias entre niveles llamados 'roles semánticos', 'relaciones temáticas' y 'macro-roles', no existe, hasta la fecha, ningún consenso al respecto. Es patente que la gran variación que se observa en las lenguas del mundo no siempre puede ser reducida a categorías lingüísticas universales.

³⁰ No debe ser confundido con el sufijo homónimo de tercera persona.

³¹ Homónimo con el sufijo de tercera (y en ciertos casos también de segunda) persona.

3. Análisis del sufijo *-sh*

3.1. *-sh* (-j)³² como sufijo instrumental/sociativo/comitativo/esivo

En su uso más concreto, *-sh* asigna una referencia entre el verbo y un argumento instrumental/sociativo/comitativo. La presencia en la oración de un argumento con valor semántico de instrumental/ sociativo/comitativo/esivo abre, en el verbo, una valencia adicional (derivada) que debe ser saturada. De faltar el sufijo, el enunciado resulta agramatical. Ya vimos en (11) un ejemplo de *-sh* con valor semántico de sociativo.

- (32) *ja-vanqu'-is-e-sh na yi-birome*
 1A-ANTIP-marcar-3-INS DEIC₁ 1POS-birome
 ‘escribo con mi birome’ (Cornelio Gossen, c.p.)
- (33) *yi-clôt-yi-sh lha yi-ct'ejat'a*
 3S-huir-1-INS DEIC₂ 1POS-abuela
 ‘huyó conmigo mi abuela’ (Seelwische 1994)
- (34) *yi-problema-e-sh-elh pa yinôôt*
 1POS-problema-3-INS-PL DEIC₇ agua
 ‘tenemos problemas con el agua’ (“hay/estamos con nuestros problemas”)
 (Seelwische 1993a)

En (35), el primer sufijo instrumental tiene valor de comitativo (‘comer doca y caraguatá con grasa de pescado’), mientras el segundo sitúa el acontecimiento en el cuadro de una estación del año, que se da en forma predicativa (‘cuando es invierno’).

- (35) *pa nôque pa pactsej, iye' shita, lhech cava*
 y aquí DEIC₇ doca caraguatá también 3S.ser.este (anafórico) DEIC₁₄
shita-tuj-e-sh pa sajech lh-ape' ti clop-'e-sh
 4A(>3P)-comer-3-INS DEIC₇ pescado 3POS-grasa SUB₁invierno-3-INS
 ‘y aquí hay doca y caraguatá, los cuales comemos con grasa de pescado en invierno’
 (Seelwische 1995)

En predicados nominales, *-sh* indica estados (transitorios o no), o transformaciones de entidades. También se puede interpretar como una cualidad independiente que puede ser revestida por entes particulares. Siempre va precedido por el morfema *-e* de tercera persona (9, 37-41). En (36) y (37), hay un nombre poseído bivalente³³ (predicado). En (36), el predicado nominal

³² El alomorfo /-x/ (escrito <j>) aparece después de /o, ô/, y los fonemas nasales /m, n/.

³³ Los nombres inalienables se comportan como verbos transitivos en cuanto a su valencia. Refieren a dos entidades, poseedor y poseído. Cuando un nombre inalienable aparece en función predicativa, hay dos esquemas posibles. En (17), (21) y (32), se usan prefijos posesivos. Otra opción es conjugar el nombre como un verbo transitivo de la quinta conjugación: *c'-aôs-e-sh* ‘soy tu hijo’, o mejor dicho “yo te soy como hijo”, en cuyo caso se sigue la jerarquía personal que rige el alineamiento inverso/directo. He también documentado un

‘amigo’ aparece con un argumento externo (‘aquél’) y uno interno (‘yo’). En (37), aparece una cadena de dos predicados independientes de tercera persona: *ya-vaatsha* ‘soy yo’ o mejor ‘es mi estado/es mi modo de ser’³⁴ y *a-c’utsfa* ‘él es tu amigo’. Éste, si fuera precedido por una forma deíctica, tendría una lectura referencial (‘tu amigo’). Para establecer la relación entre los dos predicados, es necesario abrir en el segundo una valencia adicional, función cumplida aquí por el instrumental (“así es mi esencia [que] es tu amigo”/ “tu amigo es aquel que tiene mi esencia”). El ejemplo (41) es del mismo tipo. Una pista interesante para investigaciones futuras, sería averiguar si el hablante nivacle, con o sin el uso del morfema *-sh*, tiene la posibilidad de oponer un predicado nominal a una cláusula ecuativa (cf. Dryer 2007: 233).

- (36) *nôcô yi-c’utsfa*
 DEM₁ 1POS-amigo
 1ª lectura (predicativa): ‘él/aquél es mi amigo’ /2ª lectura (referencial): ‘mi amigo’
 (Cornelio Gossen, c.p.)
- (37) *ya-vaatsha a-c’utsfa-e-sh*
 1S-ser.cualidad 2POS-amigo-3-INS
 ‘yo soy tu amigo’ (Cornelio Gossen, c.p.)

En (38), (39) y (40), los nombres (*yo’nis* ‘zorro’, *c’omitaj* ‘lechuza’, *cotsjat* ‘tierra’ y *tashinsha* ‘venado’), son de tipo “no poseíble”, lo cual significa que son monovalentes, y que no aceptan prefijos posesivos. La única manera de relacionarles con un referente adicional es construirlos como predicados, en cuyo caso aparecen con prefijos de sujeto. En tales casos, una entidad ajena se ha colado en una clase a la cual no pertenece legítimamente. El instrumental, además de incrementar la valencia, señala clara e icónicamente aquella intromisión. Obsérvese que en (38), *yo’nis* ‘zorro’ aparece como predicado, si bien los nombres predicativos carecen de prefijo personal en la tercera persona. La partícula *pa* ‘y; entonces’, pese a ser homófona con el deíctico del nombre que precede (*pa yi-tsaat*), no puede serlo porque *yo’nis* es femenino, y su empleo nominal requería un deíctico con *lh-* (por ej. *lh-pa*).

caso que combina una segunda persona con un poseedor de tercera: *a-lh-caanvacle* (2-3pos-jefe) ‘vos sos su jefe (de él/ellos)’.

³⁴ Como predicado, es de tercera persona (‘éste) es mi modo de ser’. En ejemplos elicitados, muchas veces la raíz *-vaatsha*, precedida por un morfema de persona, se usa al modo de un pronombre personal. Nótese cierto parecido con el *self* del inglés (*vat-* es también morfema reflexivo; se puede conjeturar que va seguido por los morfemas *-sh-* ‘instrumental’ y *-a*, combinación que aparece también en otras palabras). Por su contenido semántico, *-vaatsha* puede compararse a la palabra guaraní *teko/reko*, traducida como ‘costumbre, carácter, esencia, conducta, etc.’

- (38) *meelh lhôn ti y-ich-a pa yi-tsaat,*
 cuando report sub₁ 3S-llegar-loc DEIC₇ pos.indf-aldea
pa yo'nis-e-sh lhôn, ca'tajasha ti c'omitaj-e-sh
 y (3S.ser)zorro-3-INS REPORT o SUB₁ (3S.ser)lechuza.vizcachera-3-INS
 'cuando llegaba a un pueblo, tomaba la forma de un zorro o de una lechuza vizcachera' (Seelwische 1986: 45-46)
- (39) *teiya ti a'-cotsjat-e-sh, pa jô'tanei ti a-cotsjat-e-sh jayu shita*
 porque SUB₁ 2S-tierra-3-INS y así SUB₁ 2-ser.tierra-3-INS PROSP también
 'porque eres polvo, y al polvo volverás' ("eres con polvo")
- (40) *yi-vaatsha ya'-lhech ti ya'-tasinsha-e-sh lhôn*
 1POS-ser.cualidad 1-ser.el.propio/mismo SUB₁ 1S-venado-3-INS REPORT
 'yo soy un venado, dicen' (relato sobre un sueño) (Cornelio Gossen, c.p.)
- (41) *a-vaatsha shta y-aôs-e-e-sh*
 2POS-ser.cualidad también 1POS-hijo-F-3-INS
 'vos también sos mi hija' (Cornelio Gossen, c.p.)

3.2. De instrumental a objeto

Ya vimos arriba ejemplos de sufijos verbales locativos que coindexan un argumento sujeto (25-28) u objeto (29-31). También el instrumental sirve, en una gradación muy sutil, para coindexar un argumento afectado (42), que muchas veces se confunde con un paciente (43). La conexión entre marcación de sujetos, objetos, locativos e instrumentales está bien documentada en varias lenguas del mundo. Así, en lenguas fino-bálticas como el finés y el estonio, uno de los casos empleados para marcar el objeto es el partitivo, que deriva de un antiguo caso locativo en el proto fino-úgrico.³⁵ Del mismo modo, Heine y Kuteva (2002) han recogido casos de gramaticalización locativo > agente, alativo/dativo > paciente³⁶ e instrumental > ergativo. Aikhenvald (2002: 102) señala un caso interesante de contacto lingüístico en el noroeste amazónico, en el cual un caso locativo ha sido parcialmente reinterpretado como marcador de topicalización de un argumento no-sujeto.

Se recordará que, de las cinco conjugaciones del nivacle, la quinta es la única que puede incorporar en su posición de prefijo, además del sujeto/agente, un segundo argumento, paciente/tema o receptor. En todas las demás conjugaciones, tales argumentos, cuando aparecen, deben ser sufijados. Los sufijos instrumentales en (17, 20, 22) introducen argumentos en función de tema (pacientes de ditransitivo). En (42) y (43), los verbos pertenecen a la tercera conjugación, y el único argumento del prefijo es inactivo. Este prefijo tiene,

³⁵ Caso reconstruido como *-t y llamado locativo II por Hajdú (1981: 136).

³⁶ Entre otros, con objetos diferenciales tales como los definidos humanos precedidos por la preposición *a* en castellano. Con otras modalidades de uso, compárese también el inglés *to shoot X* y *to shoot at X*.

pues, la misma forma que un paciente de transitivo en los verbos de la quinta conjugación (17) y primero verbo de (69). El sufijo instrumental introduce un argumento con valor general de objeto o paciente parcialmente (no físicamente) afectado. Hay aquí un fenómeno recurrente en nivacle. Con el prefijo y la raíz, en conjunto, se arma una construcción típicamente intransitiva, que corresponde a menudo, en los verbos de la tercera conjugación, a estructuras del tipo ‘me duele’ o ‘me gusta’. Sin embargo, la posición de sufijo permite incrementar la valencia verbal sin recurrir a ningún mecanismo de derivación morfológica. Gracias a su versatilidad, el nivacle nos brinda una infinidad de ejemplos del continuo entre léxico, derivación e inflexión. Respecto de este continuo, véase el capítulo 4 del estudio de Bybee (1985).

- (42) *tsi-chavat-'a-sh*
 1S_p-estar.preocupado-2-INS
 ‘me preocupo por vos’ (Félix Ramírez, c.p.)
- (43) *tsi-tôfac-'a-sh*
 1S_p-conocer-2-INS
 ‘yo te conozco a vos’ (Félix Ramírez, c.p.)

3.3. De objeto a introductor de cláusula sustantiva

3.3.1. Cláusulas subordinadas

Cristofaro (2003: 33) propone la siguiente definición general de la subordinación, que no hace referencia al estatus de argumento de la cláusula dependiente, para incluir tanto las cláusulas subordinadas de tipo tradicional (incrustadas) como las del tipo menos usual, con yuxtaposición e índice correferencial:

By subordination will be meant a situation whereby a cognitive asymmetry is established between linked SoAs (States of affairs), such that the profile of one of the two (henceforth, the main SoA) overrides that of the other (henceforth, the dependent SoA). This is equivalent to saying that the dependant SoA is (pragmatically) non-asserted, while the main one is (pragmatically) asserted [...] This approach to subordination will be indicated as the Asymmetry Assumption.

Para la mayoría de los lingüistas, existen tres tipos principales de cláusulas subordinadas, las relativas, las adverbiales y las cláusulas sustantivas (complement clauses). En lo que hace a la lengua nivacle, las relativas y las adverbiales no involucran el morfema *-sh* en su función de subordinador. Interesa notar de paso que *-sh* aparece marginalmente en algunas partículas temporales que sirven de articulación entre oraciones. En aquellos casos, la

partícula parece tener una función predicativa independiente.³⁷ Tal empleo puede equipararse con el uso de nombres de tiempo y estaciones del año con el último sufijo instrumental del ejemplo (20). Las cláusulas sustantivas, en cambio, hacen un uso considerable del instrumental como subordinador. Los párrafos que siguen van dedicados a este tema.

3.3.2. Cláusulas sustantivas

Dixon (2006) propone una definición simple y práctica de las cláusulas sustantivas:

In many languages, certain verbs – notably ‘see’, ‘hear’, ‘know’, ‘believe’, ‘like’, and often also ‘tell’ and ‘want’ – can take a clause, instead of an NP (noun phrase), as a core argument.

Se trata, pues, de una cláusula (u oración), que forma parte de una oración compleja (o compuesta por subordinación). Este autor distingue dos rasgos definitorios de una oración sustantiva: (a) tiene una estructura interna de oración, (b) se presenta como un argumento de la oración subordinante que modifica. Este último punto es central también para autores como Noonan (2007).³⁸ Como se observó en el párrafo anterior, Cristofaro (2003) explica que considerar una cláusula dependiente como argumento supone que la subordinada esté incrustada, lo cual no siempre es el caso en las lenguas del mundo. Dicha autora trae a colación la lengua muna (austronesio), que yuxtapone a este efecto dos cláusulas, incorporando en el predicado principal, para marcar la dependencia, un índice co-referencial.³⁹ La definición de la subordinación propuesta por Cristofaro contrasta con el parecer de Dixon (2006), que llama ‘complementation strategies’ a aquellas construcciones que se apartan de la definición propuesta por este autor, pero tienen la misma función. Tales estrategias revisten la forma de verbos seriales, cláusulas en cadenas (‘clause linking’), construcciones relativas y nominalizaciones. En vez de basarse como Dixon en criterios sintácticos, Cristofaro funda su definición en criterios puramente funcionales, mucho más flexibles para el uso en comparaciones tipológicas. Antes de abordar el empleo del instrumental como introductor de cláusula sustantiva, cabe examinar otros dos usos básicos del morfema *-sh*.

³⁷ Para mencionar sólo dos ejemplos: (1) *pa lhech-e-sh* ‘y entonces’, está formado por el verbo *-lhech* ‘ser éste mismo, ser el propio’ (generalmente anafórico), y puede traducirse literalmente “y es con este mismo (=otra cosa ocurrió en aquel entonces)”; (2) *nôque-e-sh* ‘entonces/ ahora (coincidente con la época del relato)’, que se usa en el mismo sentido que el precedente.

³⁸ “By complementation, we mean the syntactic situation that arises when a notional sentence or predication is an argument of a predicate” (Noonan 2007: 52).

³⁹ *a-kona-e [ome-gholi ghunteli]* (1SG:real-think-it [2SG:real-buy egg]) ‘I thought you had bought eggs’ (van den Berg 1989, apud Cristofaro 2003: 96).

3.3.3. Las cláusulas sustantivas en nivacle

En todos los ejemplos de mi corpus, las cláusulas sustantivas van precedidas por los subordinantes *ti* o *ca*. El primero introduce un verbo en el indicativo, el segundo un verbo en el subjuntivo, en conformidad con la rección del verbo de la principal. La lengua nivacle no dispone de nominalizaciones verbales, infinitivos, participios o converbos susceptibles de emplearse como predicados dependientes. El predicado subordinado siempre es una forma verbal personal. A estas alturas, es necesario recordar que a cada argumento nominal de un verbo corresponde un índice, prefijado o sufijado. Por consiguiente, es lógico que también a una oración sustantiva le corresponda un índice en el verbo subordinante, y, de hecho, es lo que se observa en nivacle. Para tal fin, el sufijo más común es el instrumental (44, 45, 46), pero en lo que sigue se ejemplificarán también algunos otros casos. Con aquellos verbos de la quinta conjugación orientados hacia el tema/paciente, el argumento prefijado basta para introducir una oración sustantiva (49, 51, 58). En (49) y (58), el locativo/dativo⁴⁰ introduce un receptor. En (51), el benefactivo lo sustituye. Todos los ejemplos que tengo de este verbo marcan el receptor con el benefactivo. Compárese (51) con (52), donde falta el receptor. Existen dos lecturas alternativas para (52) como cláusula relativa ('anuncia el diluvio que llegará') o sustantiva ('anuncia que el diluvio llegará'). La segunda lectura significa que el subordinante no necesariamente tiene que encabezar la subordinada, sino que puede, alternativamente, aparecer en segunda posición. Dixon (2006) hace una distinción entre oraciones sustantivas propiamente dichas y estrategias de otro tipo que corresponden a oraciones sustantivas sin serlas. Entre tales estrategias, destacan algunos casos que tienen la forma de relativas, pero corresponden a oraciones sustantivas.

En (44), el prefijo del verbo *-c'alhtan* lleva simultáneamente el índice prefijado de agente y paciente (la víctima). Este verbo rige el subjuntivo en la subordinada. El sufijo instrumental introduce la oración sustantiva. Ambos verbos refieren a los mismos participantes, el violador y su víctima, si bien la relación interpersonal del segundo verbo se establece anafóricamente, debido a la falta de prefijo personal de tercera persona de la subordinada, normal en esta posición. También el prefijo *n-* 'sub/neg' desaparece ante la consonante inicial /n/ del tema. El semantismo del verbo nivacle requiere el segundo instrumental (violar-con):

⁴⁰ El sufijo verbal locativo *-i* se refiere a un lugar situado fuera del campo visual, por lo menos escondido o sólo parcialmente a la vista. Se usa indistintamente con verbos de movimiento (hacia 'alativo' o desde 'ablativo/elativo') y de ubicación/posición (esivo/locativo). Cuando refiere a humanos, equivale a un dativo (glosado LOC/DAT). Se emplea también con algunos verbos como introductor de oración subordinada.

- (44) *yi-c'alhtan-e-sh ca njôcl-e-sh*
 3A(>3P)-tentar-3-INS SUB₂ 3A(>3P).SUB/NEG.violar-3-INS
 'intentó violarla' ('la-probó-con-ello que él-la-violó-con') (Seelwische 1994)
- (45) *y-ee-taj-e-sh ca n-alhjen-sha'ne papi nivacle*
 3S-desear-FRUSTR-3-INS SUB₂ 3A(>3P).SUB/NEG-salvar-PL DEIC₁₅ hombre
 'él quería salvar a los hombres' (Seelwische)

La valencia básica del verbo *-aalh* 'pedir, rogar', en (46), queda saturada con la presencia del argumento sujeto en el prefijo. Cualquier argumento adicional debe añadirse como sufijo. En este ejemplo, aparecen dos: el instrumental, que sirve para introducir la oración sustantiva, y un receptor de segunda persona (dativo-locativo):

- (46) *jay-aalh-e-sh-'a-i ca a-n-chen pa tsha'nu*
 1S-pedir-3-INS-2-LOC/DAT SUB₂ 2A(>3T).SUB/NEG-CIS-mandar DEIC₇ lluvia
 'te pido que mandes la lluvia' (Seelwische 1995)

En los ejemplos (47-49) y (51-52), no se usa el instrumental para introducir cláusulas sustantivas, sino otras estrategias. Con el verbo *-etôn* 'decidir, nombrar', (47) el hablante se vale del paciente incluido en el prefijo y/o del sufijo de tercera persona *-a*. En (48), el paciente de tercera persona prefijado del verbo *-nachan* 'intentar' basta para introducir la cláusula sustantiva. (49) ilustra el uso del locativo *-i* con el verbo *-fiy-it* 'dar fuerza/animar'.

- (47) *j-etôn-a ca j-ôc lhum'ashi*
 1A(>3P)-decidir-3 SUB₂ 1S-ir mañana
 'decidí irme mañana' (Seelwische 1993a)
- (48) *pa t'-ecllet-a-an lhôn papi juutshinjas nachan-taj*
 y 3S-chocar-3-INT REPORT DEIC₁₅ tobas 3A(>3P).intentar-FRUSTR
ca n-clôts-jat-'in papi nivacle
 SUB₂ 3S.SUB/NEG-huir-CAUS-INT DEIC₁₅ nivacle
 'los tobas les agredieron, intentaron que huyeran los nivacle' (Seelwische 1994)
- (49) *ja-fiy-it-e-i ca n-ôqu-e-i*
 1A(>3R)-animarse-CAUS-3-LOC SUB₂ 3S.SUB/NEG-ir-3-LOC
 'yo le animé a que se fuera allá' (Seelwische 1998)

En (50), el instrumental subordinante viene seguido por un sufijo de tercera persona, *-a*.⁴¹ Es interesante notar que en muchas lenguas, los subordinantes provienen de marcadores de casos, generalmente acusativo, dativo/alativo o

⁴¹ Que el instrumental (junto con la partícula subordinante propiamente dicha) sirva como subordinante y el sufijo personal *-a* represente la tercera persona objeto, y no al revés, se deduce de casos donde el verbo no aparece con oración sustantiva, sino con un paciente nominal: *yi-jujpôn-a-an papi lhutsjayich* (3A-conjurar-3-INT DEIC-muchachas) 'él (el chamán) conjuró a las muchachas'.

locativo (Heine & Kuteva 2002; Hopper & Traugott 2003; Noonan 2007). Por otra parte, la presencia de dos subordinantes especializados para introducir oraciones con verbos en el indicativo o subjuntivo está abundantemente documentada (Noonan 2007):

- (50) *yi-jujpôn-e-sh-a-an* *ca n-mô'-qu'e-sha'ne*
 3A(>3P)-conjurar-3-INS-3-INT SUB₂ 3S.SUB/NEG-dormir-IT-PL
 'les conjuró para que se duerman' (Seelwische 1994)

En (51) y (52), tal como en (48), la parte del prefijo que corresponde al tema, aunque implícita, introduce la cláusula sustantiva:

- (51) *nifacl-e-m* *lhacôm'a ti t-ôôlh jayu*
 3A(>3T).anunciar-3-BEN todos SUB₁ 3S-brotar PROSP
 'les anunció a todos que (las plantas) iban a crecer' (Seelwische 1992)

- (52) *pa Fitsôc'ôyich nifacl* *pa cha'nu-icha*
 DEIC₇ Fitsôc'ôyich 3A(>3T).anunciar DEIC₇ lluvia-AUM
ca n-am-'apee *jayu na cotsjaat*
 SUB₂ 3S.SUB/NEG-ir-LOC.SOBRE PROSP DEIC₁ tierra
 'Fitsôc'ôyich anuncia que el diluvio llegará sobre la tierra' (Seelwische 1992)

En (53), la oración sustantiva objeto precede al verbo principal. Consiste en un deíctico seguido por un verbo. El conjunto funciona como cualquier sustantivo. El traslado categorial, que no necesita recurrir a ningún proceso morfológico de derivación, es un fenómeno muy frecuente en nivacle.⁴²

- (53) *java jai-pee-cha'y-e-sh ja-nfac-ch'e*
 DEIC₁₂ 1S-escuchar-ANTIP-3-INS 1A(>3T)-anunciar-IT
 'lo que he escuchado, lo cuento' ("aquéllos [que] tengo oído voy-los-cuento")
 (Seelwische 1994)

Nótese, además, que esta construcción es idéntica a la que se usa para formar ciertos tipos de relativas como (54),⁴³ (55), y oraciones finales (56)

- (54) *na nap'u-taj-shi* *shinvo'*
 DEIC₁ 3.A(>3P)-lamer-FRUST-LOC miel/abeja
 'la miel que estás lamiendo' (Seelwische 1994)
- (55) *pa nivacle ni n-tan-tôfacliy*
 DEIC₇ hombre NEG 3S.SUB/NEG-CIS/medio-conocer
 'un hombre que no conocían ("no se conocía") (Seelwische 1998)

⁴² Tal como se mencionó arriba, la presencia del deíctico es, sin lugar a dudas, un índice de traslación categorial. El lexema verbal no sufre ningún cambio morfológico, y se integra directamente a la nueva construcción.

⁴³ (54) podría también analizarse como una construcción con clasificador posesivo relacional. El nombre *shinvo'* 'yana, abeja silvestre; miel silvestre' es de tipo no poseible (v. ejemplos de tales estructuras en Fabre 2007b).

- (56) *a-clôvalh jumje nava cas-vun-ai ni n-tuj*
 2IMP(>3P)-mirar mucho DEIC₁₀ 4POS-carne-PL NEG 3A(>3P).SUB/NEG-comer
pa nuu
 DEIC₇ perro
 ‘¡cuidá nuestra carne, que no la coma un perro!’ (Seelwische 1994)

Después de algunos verbos, como ‘decir’ en (57), el instrumental es obligatorio:

- (57) *yi-t’-e-sh lhôn: “a-tuj-elh nôque ti cluuf-ji*
 3S-decir-3-INS REPORT 2IMP(>3P)-comer-PL DEM₁ SUB₁ 3S.ser.dulce-LOC
 ‘él dijo (que): “coman esto, que es muy dulce”’ (Seelwische 1994)

En (58) y (67), se puede apreciar que algunos verbos se valen, en lugar del instrumental, del sufijo locativo *-i* para señalar una cláusula sustantiva dependiente:

- (58) *y-ai-jat-e-i ti n-am-’in lhôn*
 3S-saber-CAUS-3-LOC/DAT sub₁ 3S.CIS-venir-INT REPORT
 ‘dicen que les informó que él estaba llegando’

El instrumental aparece también con verbos de actitud proposicional (verbos epistémicos, ej. 59-62). Nótese que el nivacle tiene un sufijo verbal desiderativo,⁴⁴ que puede reemplazar al verbo ‘querer (hacer)’ (61). Todos los verbos con el desiderativo siguen la tercera conjugación, caracterizada por prefijos personales sujetos marcados como pacientes de transitivos (S_p). Sin embargo, la opción preferida por los hablantes es el recurso a la construcción analítica de oración sustantiva (60), (62), si bien varios factores pragmáticos y semánticos deben influir en la elección, por parte del hablante, de una u otra construcción.

- (59) *cas-sui-ye-sh-shi ca n-’van pa lh-cotsjaat*
 4S-ser.necesario-3-INS-LOC SUB₂ 3A(>3P).SUB/NEG-ver/tener DEIC₇ 3POS-tierra
 ‘es necesario para nosotros que ellos tengan sus tierras’ (Seelwische 1993a)
- (60) *ni y-ee-taj-e-sh ca n-aô-yi-sh ca samcutaj*
 NEG 1S-desear-FRUST-3-INS SUB₂ 3S.SUB/NEG-estar-1-INS DEIC₅ diarrea
 ‘no quiero tener diarrea’ (Félix Ramírez, c.p.)
- (61) *ni n-tsi-ja’ya-yu*
 NEG 1S_p-SUB/NEG-casarse-DESID
 ‘no quiero casarme’ (Seelwische 1998)

⁴⁴ *-(ja-)yu* y sus alomorfos *-(ja-)tsu* ‘desiderativo’, relacionado con la partícula prospectiva *jayu*. El sufijo *-(ja-)yu* no siempre significa ‘querer (hacer)’ en el sentido estricto, así por ejemplo: *-caaisi-yu* ‘gustar; sonreír’; *-yô-jayu* ‘tener sed’ (‘querer tomar’, pero no volitivo), *-mô-jayu* ‘tener sueño’ (‘querer dormir’ – no volitivo).

- (62) *jay-e-e-sh ca ja-'van ja'lhech*
 1S-querer-3-INS SUB₂ 1A(>3P).SUB/NEG-ver PRON₃
 'quiero verlo' (Seelwische 1993b)

A primera vista, podría pensarse que en (63), el verbo *-ch'an* 'oír, escuchar', introduce directamente una cláusula dependiente, pero un análisis más detallado muestra que, pese a la traducción, hay dos oraciones yuxtapuestas ('¡escuchen, por favor! los caballos relinchan').

- (63) *a-ch'an-ca-elh ajaalh java cuvôyu t'-eish-e-i-'in*
 2IMP(>3P)-escuchar-cortesía₁-PL cortesía₂ DEIC₁₂ caballo 3S-sonar-3-LOC-INT
 '(por favor), ¡oigan cómo los caballos relinchan!' (Seelwische 1994)

Los otros verbos de percepción intelectual y sensible introducen la cláusula dependiente de la manera usual, con el sufijo instrumental (64-66).

- (64) *ja-'van-e-sh lhapesh ca yi-velh ti tis-e-sh*
 1A(>3P)-ver-3-INS hace.mucho.tiempo DEIC₅ 1POS-pariente SUB₁ 3A(>3R).dar-3-INS
ca tata ca cuvôyu
 DEIC₂ papá DEIC₂ caballo
 'Vi una vez un pariente mío que daba un caballo a mi papá' (Seelwische 1993a)
- (65) *c'-a'ya-e-sh ti n-am*
 1S-oír-3-INS SUB₁ 3S.CIS-ir
 'escuché (me contaron) que él viene' (Félix Ramírez, c.p.)
- (66) *ja-lheclôj-e-sh ti c'ui jayu*
 1A(>3P)-creo-3-INS SUB₁ 3S.hacer.frío PROSP
 'creo que va a hacer frío' (Seelwische 1993a)

Entre los verbos que exigen el instrumental para introducir oraciones sustantivas, hay verbos factivos (tipo 'lamentar, asombrar, descubrir') como (68-70). En (67), el verbo principal requiere el locativo *-i*.

- (67) *t-ajulh-e-i ti lhni-yôji-'yi*
 3S-ser.correcto-3-LOC SUB₁ 2S-avisar-1
 'es bueno que me lo digas'
- (68) *ts'i-sham-e-sh-elh ti lh-nach-elh-yi*
 1S_p-alegrarse-3-INS-PL SUB₁ 2S-venir-PL-1
 'nos alegramos de que ustedes hayan venido a vernos'
- (69) *lha-vaatsha ni-sham-'yi-sh ti tsi-cju'*
 3POS-cualidad 3S_p-alegrarse-1-INS SUB₁ (3A>)1P-saludar
 'él se alegra por mí (al verme) y ("que") me saluda'
- (70) *ni-tamp'ô'y-e-sh-ye-m ti yi-tô'y-i-sh ti vanc'aa-tsjulh*
 3S-sorprenderse-3-INS-3-BEN SUB₁ 3S_p-saber-3-INS SUB₁ 3S-ANTIP-contar
 'se sorprende de que ellos sepan contar' (Seelwische 1993a)

Noonan (2007: 140) llama aspectuales a aquellos verbos que se refieren a una fase (principio, duración y término) de acciones o estados. Estos verbos se combinan con otros predicados, y pueden valerse de una estructura de oración sustantiva. El instrumental se documenta también con tales verbos en nivacle (71-73). En (73), el verbo aspectual se inserta entre los dos verbos principales.

- (71) *vooi lhôn ti vô'm-e-sh ti y-ip-vat-sham-'in*
 y REPORT SUB₁ 3S.terminar-3-INS SUB₁ 3S-llorar-REFL-PL-INT
 'y dicen que terminaron de llorar' (Seelwische 1994)

- (72) *ja-jutse-e-sh jayu ca ja-tuj na shinvo'*
 1A(>3R)-empezar-3-INS PROSP SUB₂ 1A(>3P).SUB/NEG-comer DEIC₁ abeja/miel
lha-yeech
 3POS-cabello
 'voy a empezar a comer de este panal' ("voy a anteponersele con...") (Seelwische 1998)

- (73) *y-eijatsjan-e-sh ti yi-juts-jat-e-sh*
 3A(>3R)-enseñar-3-INS SUB₁ 3A(>3P)-adelantar-CAUS-3-INS
ti tish-'acfi
 SUB₁ 3A(>3P)-cavar-LOC.ABAJO
 'empezó por enseñarles cómo cavar' ("él-les-enseño-con/ que él-lo-empezó-con /que ellos-lo-cavan-abajo") (Seelwische 1992)

Un examen aislado de la función del sufijo *-sh* en las cláusulas sustantivas, induciría a pensar que el nivacle es comparable al ejemplo de la lengua muna citado en Cristofaro (2003: 96 y §3 arriba). Según esta interpretación, *-sh* sería el índice co-referencial, y estaríamos frente un caso de yuxtaposición. No obstante, prefiero considerar estas estructuras como pertenecientes al tipo clásico de cláusulas sustantivas en función de argumento, porque de todos modos, el denominador común a los otros usos del morfema *-sh* siempre implica aumento de valencia, para añadir un argumento, bien instrumental/sociativo, bien objeto de tipo acusativo. Sería más lógico, y funcionalmente más económico, pensar en la extensión del empleo de un esquema ya existente en la lengua.

3.4. Conclusiones

A lo largo de este trabajo, hemos pasado revista a diferentes usos del morfema instrumental, que reflejan una gradación (continuum) que va desde un papel semántico de instrumental/comitativo/sociativo propiamente dicho, que representa el uso original más concreto (icónico) del morfema (32-35), hasta un empleo de tipo objeto acusativo (43), recurso empleado también para introducir oraciones sustantivas (extensión metafórica). El instrumental permite introducir

un argumento no previsto en la posición básica (prefijo) del predicado. Este fenómeno puede ocurrir en la totalidad de los verbos de las conjugaciones I, II, III y IV. Con los verbos de la conjugación V, el prefijo contiene el índice correspondiente al paciente (en montransitivos), o al tema o receptor (en ditransitivos). Con los ditransitivos orientados hacia el receptor, el morfema instrumental puede codificar un instrumental/comitativo/sociativo, un tema (17, 20), o una oración sustantiva. Con los ditransitivos orientados hacia el tema, el morfema instrumental, como era de esperar, en principio excluye la referencia al argumento tema,⁴⁵ ya contenido en el prefijo, pero quedan las opciones instrumental/sociativo/comitativo u oración sustantiva (44). Para los verbos de todas las conjugaciones, cabe hacer hincapié en el hecho de que, para codificar un argumento tema o una oración sustantiva, el uso del morfema instrumental, aunque netamente mayoritario, entra en competencia con otras opciones, no siempre previsibles, que tendrían que definirse para cada verbo que se aparta del esquema no marcado (47, 49). Los sufijos locativos, por ejemplo, se añaden en muchos casos a la pauta de codificación usual, en particular al tratarse de pacientes/temas concretamente afectados (29-31). Como puede apreciarse, el incremento de valencia resulta ser el rasgo compartido por todos los usos del sufijo *-sh*.

Abreviaturas:⁴⁶ A=agente; ANTIP=antipasivo; AUM=aumentativo; BEN=benefactivo; CAUS=causativo; CIS=cislocativo; CL.POS.ANIMAL=classificador posesivo animal; DAT/LOC=locativo-dativo; DEIC=deíctico (para los subíndices, v. cuadro 3); DEM=demostrativo (para los subíndices, v. cuadro 3); DESID=desiderativo; F=femenino; FRUST=frustrativo/inconcluso; IMP=imperativo; INS=instrumental; INT=intensivo; IT=itivo; LOC=locativo (v. cuadro 1); LOC/DAT=locativo-dativo; NEG=negativo; NMLZ=nominalizador; P=paciente (de montransitivo); PL=plural; POS=posesivo; POS.INDF=poseedor indefinido; PRON=pronombre; PROSP= prospectivo; r=receptor; REPORT=reportativo (evidencial); S=sujeto (de intransitivo); S_p=sujeto (de intransitivo) marcado como paciente de transitivo; SEPAR=separativo; SIMIL=similitud (denominal); SUB₁=subordinante + indicativo; SUB₂=subordinante + subjuntivo; SUB/NEG=prefijo subjuntivo o negativo (conjunto opuesto a indicativo afirmativo); T=tema (paciente de ditransitivo); 1=1ª persona (1ª persona exclusiva cuando plural: 1+3); 2=2ª persona; 3=3ª persona; 4=4ª persona (plural inclusiva: 1+2 o 1+2+3)

⁴⁵ Habría que matizar aquella afirmación, pues hay algunos ejemplos de verbos orientados hacia el tema, en los cuales el sufijo *-e-sh* refiere también al tema. Casi siempre se trata de una referencia anafórica, lo cual no parece ser fortuito, pues puede haber necesidad de usar una forma marcada para recordar al oyente un argumento nominal que no figura abiertamente en la oración.

⁴⁶ Tanto las abreviaturas como las glosas siguen, en la medida de lo posible, las glosas de Leipzig (The Leipzig Glossing Rules, edición revisada, febrero de 2008).

Referencias

- AIKHENVALD, Alexandra. 2000. *Classifiers. A typology of noun categorization devices*. Oxford: Oxford University Press.
2002. *Language contact in Amazonia*. Oxford: Oxford University Press.
2004. *Evidentiality*. Oxford: Oxford University Press.
- BYBEE, Joan L. 1985. *Morphology. A study of the relation between meaning and form*. Amsterdam: John Benjamins.
- CREVELS, Mily & MUYSKEN, Pieter. 2005. Inclusive-exclusive distinctions in the languages of central-western South America. *Clusivity: typology and case studies of inclusive-exclusive distinctions*, Filimonova E. (ed.), 313-339. Amsterdam: John Benjamins.
- CRISTOFARO, Sonia. 2003. *Subordination*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DIXON, Robert M.W. 2004. Adjectival classes in typological perspective. *Adjective classes. A cross-linguistic typology*. Dixon R.M.W. & Aikhenvald A.Y. (eds), 1-49. Oxford: Oxford University Press.
2006. Complement clauses and complement strategies in typological perspective. *Complementation. A cross-linguistic typology*. Dixon R.M.W. & Aikhenvald A.Y. (eds), 1-48. Oxford: Oxford University Press.
- DRYER, Matthew. 2007. Clause types. *Language typology and syntactic description. Vol. I: Clause structure*, Shopen, T. (ed.), 224-275. Cambridge: Cambridge University Press.
- FABRE, Alain. 2005. Los pueblos del Gran Chaco y sus lenguas, segunda parte: los mataguayo. *Suplemento Antropológico*, XL/2, 313-435. Versión actualizada en:
<http://www.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Dic=Mataguayo.pdf>
2007. Morfosintaxis de los clasificadores posesivos en las lenguas del Gran Chaco (Argentina, Bolivia y Paraguay). *UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales*, 4: 67-85.
- 2008a. Una rareza tipológica: intersección de alineamiento inverso (jerárquico) y activo en nivacle (ms.)
- 2008b. A short introduction to the Nivacle verb (ms.)
- 2008c. Core and oblique arguments in Nivacle (Mataguayo family, Paraguay): locatives, instrumentals, and 'objects' (ms.)
2009. Corpus de verbos del nivacle con ejemplos de uso (ms.)

- GERZENTEIN, Ana. 1995. *Lengua maká. Estudio descriptivo*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Lingüística.
- HAJDÚ, Péter. 1981. *Az uráli nyelvészet alapkérdései*. Budapest: Tankönyvkiadó.
- HASPELMATH, Martin. 2005. Argument marking in ditransitive alignment types. *Linguistic Discovery* 3.1: 1-21.
2007. Ditransitive alignment splits and inverse alignment. *Functions of Language* 14.1: 79-102.
- HEINE, Bernd & KUTEVA, Tania. 2002. *World lexicon of grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- HOPPER, Paul J. & TRAUGOTT, Elizabeth Closs. 2003. *Grammaticalization*. Second edition. Cambridge: Cambridge University Press.
- LAUNEY, Michel. 1994. *Une grammaire omniprédicative. Essai sur la morphosyntaxe du nahuatl classique*. Paris: CNRS Editions.
- LONGFELLOW, Scott. 2007. Faire de nécessité vertu, de la colonie Fernheim à l'ethnie mennonite. Processus d'acculturation et reconstruction identitaire des mennonites dans le Chaco paraguayen. Mémoire de fin d'études. Sciences-Po. Rennes.
- MITHUN, Marianne. 2006. Voice without subjects, objects, or obliques: manipulating argument structure in Agent/ Patient systems (Mohawk). *Voice and grammatical relations*, Tsunoda T. & Kageyama T. (eds), 195-216. John Benjamins. Amsterdam.
- NOONAN, Michael. 2007. Complementation. *Language typology and language description, Volume II. Complex constructions*, Shopen, T. (ed.), 52-150. Cambridge: Cambridge University Press.
- SEELWISCHE, José. 1972. Castsitenjayish. Nuestra tierra. Lecturas en Chulupí. Asunción.
1975. Na lhasinônash napi nivacle. Gramática nivacle. Asunción.
1990. *Diccionario nivacle. Nivacle-castellano. Castellano-nivacle*. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica. Mariscal Estigarribia/Asunción.
1992. Nava nôyishai nava t'ajuiya pa Jesus. Los caminos que conducen a Jesús. Navôque lhnejatsjanôc papi Israel lhavos. P'alhaa chi' pava Nivacle lhp'alhaa. Lecturas del Antiguo Testamento y Relatos mitológicos Nivacle. Plan de catequesis, 5to. Año, Tomo I. Biblioteca Paraguaya de Antropología, Vol. XVIII. Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad Católica. Mariscal Estigarribia/ Asunción.

- 1993a. Na castsiténjayish. Nuestra tierra. Libro de lectura para enseñanza bilingüe nivacle y castellano, 3^{er} grado. Vicariato Apostólico del Pilcomayo. Mariscal Estigarribia.
- 1993b. Na casnôyiish. Nuestro camino. Libro de lectura para la enseñanza bilingüe, 2^o grado. Vicariato Apostólico del Pilcomayo. Mariscal Estigarribia.
1994. *Pa casjunash pavôque nalhus jayu. Nuestro porvenir.* Vicariato Apostólico del Pilcomayo. Mariscal Estigarribia.
- 1995a. Sui papi catsinôvot p'alhaa ti yisclansha'ne na lhcootsjat. Lecturas de historia para el 5^o grado. Vicariato Apostólico del Pilcomayo. Mariscal Estigarribia.
- 1995b. Shtatenelh. Somos amigos. Libro de lectura para enseñanza bilingüe. 1^{er} grado. Vicariato Apostólico del Pilcomayo. Mariscal Estigarribia.
1998. Castaovtses. Con los ojos abiertos. Navôque vatqu'isjayanjas Nivacle-castellano. Sexto grado. Vicariato Apostólico del Pilcomayo. Mariscal Estigarribia.
- SIEWIERSKA, Anna. 2003. Person agreement and the determination of alignment. *Transactions of the Philological Society* 101.2: 339-370.
2004. *Person.* Cambridge: Cambridge University Press.
- STASSEN, Leon. 1997. *Intransitive predication.* Oxford: Oxford University Press.
- STELL, Nélica. 1989. Gramática descriptiva de la lengua niwakle (chulupí). Tesis doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- THE LEIPZIG GLOSSING RULES. 2009. The Leipzig glossing rules. Conventions for interlinear morpheme-by-morpheme glosses.
http://www.eva.mpg.de/lingua/pdf/LGR09_02_23.pdf
- UNRUH, Ernesto & KALISCH, Hannes. 2003. Enlhet-Enenlhet. Una familia lingüística chaqueña. *THULE. Rivista Italiana di Studi Americanistici* 14/15: 207-231.
- VAN VALIN, Robert D. Jr. 2005. *Exploring the syntax-semantics interface.* Cambridge: Cambridge University Press.
- VIEGAS BARROS, J. Pedro. 1993. ¿Existe una relación genética entre las lenguas mataguayas y guaycurúes? *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco*, V: 193-213. Las Lomitas: Centro de Hombre Antiguo Chaqueño (CHACO)
2006. La hipótesis macro-guaycurú: semejanzas gramaticales guaicurú-mataguayo. *UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales* 3: 197-210.